

ALBA

DEL TERCER MILENIO

Semanario de información general

Año II ■ Nº 49 ■ Del 9 al 15 de septiembre de 2005

Es el primer niño que nace tras ser adoptado como embrión congelado en España

Nace Gerard siete años después de ser concebido

Llevaba siete años entre los cientos de embriones que llenan el 'congelador' del Institut Marquès, de Barcelona. Ahora tiene unos padres, se llama Gerard y goza de buena salud. Según ha explicado a ALBA la doctora Marisa López-Teijón, impulsora del Programa de Adopción de Embriones del centro, treinta y tres mujeres están gestando embriones adoptados y hay una larga lista con muchas solicitudes más. Los médicos están muy satisfechos porque están saliendo adelante embriones que llevaban congelados hasta catorce años. Sin embargo, aunque es la mejor salida para los embriones que ya están congelados, hay que recordar que congelar seres humanos es inaceptable desde el punto de vista ético.

Pág. 25



Nació el 2 de septiembre tras ser gestado por una madre adoptiva catalana de 41 años.

Nació el 2 de septiembre, pero llevaba vivo siete años

Nace el primer bebé que fue adoptado como embrión congelado

Era uno de los cientos de embriones que llenan el 'congelador' del Institut Marquès, de Barcelona.

Ahora tiene unos padres, se llama Gerard y goza de buena salud. Según ha explicado el centro a AL-

BA, 33 mujeres están gestando embriones adoptados y hay una larga lista con muchas solicitudes más.

□ SONSOLES CALAVERA

Llevaba siete años congelado. Ahora, tras una cesárea sin incidencias, Gerard ha nacido. Pesó 3,3 kilos y midió 50 centímetros y está en perfecto estado de salud. Su madre, Eva, es una catalana de 41 años. Según ha explicado la doctora Marisa López-Teijón, impulsora del Programa de Adopción de Embriones del Institut Marquès, a ALBA, ahora hay 33 embarazadas de embriones congelados y una larga lista de madres que van a hacer transferencia en los próximos meses. Se trata de embriones que fueron abandonados por sus padres biológicos, que se desentendieron de ellos por el conflicto emocional que suponía tomar una decisión difícil. "Los embriones que quedaban a disposición de los centros iban a dedicarse a la destrucción para investigación y nos parecía que era una buena idea darles una opción para que pudieran vivir", dice la doctora.

Sobre el perfil de los padres adoptivos, cuenta que hay una gran variedad: "Vienen personas con problemas de esterilidad, pero también padres que tienen más hijos, solteras, otras con hijos enfermos. También personas con creencias religiosas, católicos practicantes, que llegan con la idea de salvar una vida -dice-. Incluso hay personas anónimas que se han sensibilizado con la situación y han querido colaborar. Como un señor mayor que nos ofreció ayuda económica para la mujer que no pudiera pagarse el tratamiento".

Llenos de vida

El resultado de este programa es increíblemente prometedora. Los médicos están muy satisfechos porque han comprobado que uno de cada tres



Gerard, siete años después.

se implanta con éxito, independientemente del tiempo que lleven congelados. "Hay embriones congelados hace 14 años que están saliendo adelante. Teniendo en cuenta que los medios de congelación eran mucho peores que ahora, es increíble ver que son embriones con una enorme vitalidad. Humanamente, es fan-

tástico", cuenta la doctora López-Teijón a ALBA.

La madre adoptiva de un embrión congelado puede ser cualquier mayor de edad que esté en plena salud psicofísica y en edad reproductiva. Cuando el embrión se descongela y se implanta, se hace una prueba de embarazo a los 14 días y, si da positivo, el resto del em-

barazo es completamente normal. El embrión nunca se cobra y el tratamiento en el Institut Marquès cuesta 2.200 euros.

El ex presidente del CSIC, César Nombela, ha valorado positivamente estas adopciones. "Que haya personas que tomen esa opción personal puede ser valorado como una opción por la vida verdaderamente heroica", explica a AL-

Incluso los que llevan 14 años congelados están saliendo adelante con una increíble vitalidad

BA. Sin embargo, considera que, dada la cantidad tan enorme de embriones que se han ido creando para la fecundación in vitro (entre cincuenta mil y doscientos mil), resulta casi impensable que todos puedan ser adoptados. Nombela destaca además que la nueva legislación que promueve el Gobierno (que prevé dar vía libre a la creación de embriones) es de las más permisivas. "En Alemania, por ejemplo, es delito congelar un embrión", apunta.

Marco jurídico

La directora de la Cátedra de Bioética de la UNESCO y presidenta de la Sociedad Española de Bioética y biojurídica, M^a Dolores Vila-Coro, ha explicado a ALBA que en nuestra legislación está previsto que cuando la pareja que se someta a un proceso de reproducción asistida no quiera sus embriones 'sobrantes', se puedan donar. La ley no recoge la palabra "adopción". Una vez que son donados, y se implantan a una mujer, la madre es la que da a luz al niño.

Congelar embriones es inmoral

La FIV es inaceptable desde el punto de vista ético. Además de los medios inmorales que hay que emplear para obtener el semen, es importante recordar que se destruyen muchos embriones accidentalmente al implantarlos en el útero o en su manipulación, y otros volunta-

riamente al hacer diagnóstico preimplantacional. Además, si se continúan produciendo embriones para rentabilizar la técnica, se volverán a acumular seres humanos en los congeladores de las clínicas con el riesgo para su salud y su vida, por lo que la congelación em-

brionaria debe prohibirse. "Lo que hay que hacer - según ha explicado el catedrático de Genética y bioético Nicolás Jouve a ALBA- es no seguir produciendo embriones, en lugar de abrir las puertas a su producción incontrolada, como pretende el Gobierno con la nueva ley".

De siete en siete

La isla



Miguel Aranguren

Fe y razón pueden y deben ir de la mano; la Verdad no está reñida con la ciencia. Sabemos del esfuerzo eco-

nómico y la inversión en conocimiento que muchos países, empezando por el nuestro, destinan a la investigación con embriones, por más que la aplicación médica de sus resultados sea una incógnita y, además, atente contra el derecho a la vida de los más débiles. Con perversión, dan la espalda a las células madre de tejidos adultos, las únicas que ya han probado su eficacia médica sin necesidad de manipular o estrangular la vida y prometen una carrera de éxito de largo recorrido.

Si la investigación con estas células recibiese la misma inversión interesada, probablemente se darían pasos de gigante en la curación de enfermedades hoy endémicas. Un reto similar es el que lanzo respecto a la fertilidad: la fecundación in vitro y otras prácticas inmorales han creado en el mundo occidental un jugoso negocio.

Si los investigadores que juegan con vidas ajenas pusieran sus conocimientos al servicio del verdadero bien de las personas, es bastante probable que hoy fuesen contadas con los dedos de una mano aquellas parejas que no pudieran cumplir su deseo de ser padres.

Debemos romper el muro que enfrenta a fe y razón, los intereses que hacen incompatibles la Verdad con la ciencia. *La isla*, película aún en cartelera, dibuja una previsible fábula de lo que ocurrirá si Gobiernos y científicos siguen empeñados en dibujar su propia verdad.

www.miguelaranguren.com